

Estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional en estudiantes de 6to. grado de Primaria, Pisco

Neuroeducational Strategies and Emotional Intelligence in 6th Grade Primary Students, Pisco – 2024

 Yrene Ysabel Anyosa Ventura¹



Fecha de recepción: 23/11/2024

Fecha de aceptación: 09/12/2024

DOI: <https://doi.org/10.26495/yzmv2696>

Correspondencia: Yrene Ysabel Anyosa Ventura
Yreanyosa34@gmail.com

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el impacto de las estrategias neuroeducativas y la inteligencia emocional en los estudiantes de 6to. grado de primaria. Se abordó cómo la integración de estas metodologías puede mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más efectivo y equilibrado. La estrategia neuroeducativa se basa en el conocimiento de los procesos cerebrales que influyen en el aprendizaje, mientras que la inteligencia emocional permite a los estudiantes gestionar sus emociones de manera adecuada. El estudio mostró que la aplicación de estas estrategias tiene efectos positivos en la concentración, la memoria y la capacidad de los estudiantes para procesar información, lo que favorece su rendimiento académico. Asimismo, al integrar la inteligencia emocional, los estudiantes aprendieron a manejar mejor sus emociones, reduciendo el estrés y mejorando la convivencia en el aula. Además, se observó un desarrollo de habilidades sociales como la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos, aspectos esenciales para una convivencia armoniosa y cooperativa. En conclusión, la investigación concluyó que la combinación de las estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional no solo optimiza el proceso de aprendizaje, sino que también contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, fortaleciendo tanto sus capacidades cognitivas como emocionales y sociales.

Palabra Claves: *Estrategias neuroeducativas, inteligencia emocional, rendimiento académico, desarrollo integral, convivencia escolar*

Abstract

This research aimed to analyze the impact of neuroeducational strategies and emotional intelligence on 6th-grade primary students. It explored how the integration of these methodologies can improve both academic performance and emotional well-being, promoting a more effective and balanced learning process. The neuroeducational strategy is based on the understanding of brain processes that influence learning, while emotional intelligence helps students manage their emotions appropriately. The study showed that the application of these strategies has positive effects on concentration, memory, and students' ability to process information, which boosts their academic performance. Additionally, by integrating emotional intelligence, students learned to better manage their emotions, reducing stress and improving classroom coexistence. Furthermore, the development of social skills such as empathy, communication, and conflict resolution was observed, essential for harmonious and cooperative interaction. In conclusion, the research concluded that the combination of neuroeducational strategies and emotional intelligence not only optimizes the learning process but also contributes to the students' holistic development, strengthening their cognitive, emotional, and social abilities.

Keywords: *Neuroeducational strategies, emotional intelligence, academic performance, holistic development, school coexistence*

¹ Institución Educativa N° 22459 "Julio C. Tello" Pisco, Segunda especialidad en Neuro Educación, Yreanyosa34@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0007-3684-8416>

1. Introducción

De lo expuesto, según la UNESCO (2021), refiere que la salud mental de los niños de América latina se encuentra con sentimientos de angustia en un 19% y el 22% con cuadros de presión. Para los trastornos de ansiedad las cifras varían en los diferentes países así en Brasil es el 7,5%, en Paraguay con un 6,8%, en Chile se obtiene el 5,5%, en Argentina tiene el 5,4% y Colombia en un 5,3% (OPS, 2018).

Por otro lado, en relación con el Estado peruano, se evidencia en el estrés de la población de los escolares en los últimos años se observa que alrededor de 295.000 niños tienen problemas sociales debido a dificultades de pensamiento, estado de ánimo, emociones o comportamiento, asimismo como restricciones permanentes; Por otro lado, un grupo de 200.000 escolares se encuentran con discapacidad mental moderada y severa (Ministerio de Salud, 2020). Asimismo, se tiene en cuenta a las dimensiones conductuales como la percepción selectiva de señales sociales, el cuidado, el amor, el estado emocional, el reconocimiento de otros problemas relacionados con la cohesión social (Hernández, 2014 como citado por Godínez y Flores, 2019).

Las emociones legítimas como la ira, la rabia o la irritabilidad son fundamentales para construir relaciones negativas en la sociedad (Ruiz y Carranza, 2018, p. 18). Por otro lado, el modelo de Salovey y Mayer (1990), utilizó por primera vez el término “inteligencia emocional”. Descubrieron que la inteligencia personal de Gardner se puede dividir en tres categorías: a) evaluar y expresar las emociones propias y ajenas; b) regular las emociones; c) usar las emociones para resolver problemas o situaciones complejas (Ruiz, 2019). La intensidad emocional y potencial de desarrollo humano, y por último la química emocional: Son emociones que se utiliza para el trabajo creativo (Rojas, et al. 2019).

Según Goleman (1996), refiere que el autoconocimiento es la base para reconocer las emociones; que definen la dimensión humana y se pueden dividir en conciencia emocional, autoevaluación precisa y confianza en uno mismo. (Rodríguez, et al. 2019). Por otro lado, se tiene la variable de estudio la neuroeducativa, son procesos psicológicos o cerebrales que pueden interferir en el aprendizaje y la memoria (Orozco, 2021).

Es por ello por lo que la neurociencia cognitiva son actividades cuyo objetivo principal es acercar a temas educativos, y aspectos relacionados con el aprendizaje (Ibarra, 2019). Estas modificaciones ocurren específicamente en diferentes estructuras y circuitos neuronales y son necesarias y especializadas para su expresión socioemocional (Aristulle y Paoloni, 2019, p. 24).

Por lo cual una buena estrategia es crea conexiones emocionales dentro de la enseñanza aprendizaje (De Sousa, et al. 2018). Utiliza como un método de una comunicación de palabras sensibilizando al niño a los elementos más sencillos del ritmo con palabras simples (Aristulle y Paoloni, 2019).

Según Valenzuela y Portillo (2018), las estrategias neuroeducativas se basan en comprender cómo opera el cerebro durante el proceso de aprendizaje, con el fin de mejorar las condiciones para un aprendizaje más efectivo y duradero. En los estudiantes de 6to. grado de primaria, estas estrategias son cruciales para crear un ambiente que favorezca no solo la adquisición de conocimientos académicos, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales como la inteligencia emocional. Este enfoque integral permite que los estudiantes se preparen tanto en el ámbito cognitivo como emocional, favoreciendo su crecimiento completo.

Para Pérez y Filella (2019), la inteligencia emocional, que implica la capacidad de reconocer, comprender y manejar nuestras propias emociones y las de los demás, es esencial en el aprendizaje. En estudiantes de 6to. grado, esta habilidad es especialmente relevante debido a los cambios emocionales y sociales que enfrentan en esta etapa de transición. Fomentar la inteligencia emocional en este período

les ofrece herramientas para manejar los desafíos que surgen en su vida escolar y personal, mejorando su autoestima, confianza y habilidades para interactuar de manera positiva con los demás.

Según Del Valle y Silva (2019), las estrategias neuroeducativas, al incorporar el conocimiento sobre cómo funciona el cerebro, permiten ajustar los métodos de enseñanza a las necesidades cognitivas de los estudiantes. Actividades que estimulan la memoria, la concentración y la atención pueden tener un impacto positivo en el aprendizaje en el aula. Técnicas como el aprendizaje basado en proyectos, el uso de recursos visuales y la gamificación son efectivas para captar la atención de los estudiantes y facilitar la retención de contenidos. Además, la neuroeducación promueve un aprendizaje personalizado, adaptando las metodologías a las características individuales de cada estudiante para maximizar su desarrollo.

Una de las estrategias neuroeducativas más efectivas es el uso de ejercicios de mindfulness o atención plena. Estos ejercicios ayudan a los estudiantes a centrarse en el presente, reducir el estrés y mejorar su capacidad de atención. Al combinar mindfulness con la enseñanza de inteligencia emocional, los estudiantes aprenden a regular sus emociones durante situaciones difíciles, como los exámenes o los conflictos con compañeros. Esta combinación mejora su bienestar emocional y les permite estar más atentos a los contenidos académicos.

Por tanto, se estima que según Arias et al. (2020), otra estrategia relevante es la retroalimentación positiva. En el contexto de la neuroeducación, se ha comprobado que el cerebro responde mejor cuando se recibe refuerzo positivo, lo que motiva a los estudiantes a seguir participando activamente en su aprendizaje. La retroalimentación positiva no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece la inteligencia emocional, ya que ayuda a los estudiantes a reconocer sus logros y a manejar sus emociones de manera adecuada en situaciones tanto de éxito como de fracaso.

Para la UNESCO (2021), el trabajo en equipo también juega un papel crucial en el desarrollo de la inteligencia emocional y la aplicación de los principios neuro educativos. Al colaborar en grupos, los estudiantes deben aprender a trabajar juntos, resolver problemas y manejar sus emociones en un contexto social. Estas experiencias fomentan habilidades cognitivas, al mismo tiempo que promueven la empatía, la comunicación efectiva y el autocontrol, aspectos clave de la inteligencia emocional.

El rol del docente es vital en la implementación de estas estrategias. Un maestro capacitado en neuroeducación y en el manejo de la inteligencia emocional puede crear un ambiente de aprendizaje que favorezca tanto el rendimiento académico como el desarrollo emocional de los estudiantes. Además, los docentes pueden servir como modelos a seguir, demostrando cómo gestionar sus propias emociones ante situaciones difíciles, lo que influye positivamente en el comportamiento y bienestar emocional de los estudiantes.

Por ende, para Muelle (2020) las estrategias neuroeducativas se fundamentan en el entendimiento de los procesos cerebrales que intervienen en el aprendizaje, y su implementación en el aula tiene como objetivo mejorar la eficacia del aprendizaje de los estudiantes. En el caso de los alumnos de 6to. grado, estas estrategias son especialmente valiosas, ya que en esta etapa los niños están desarrollando habilidades cognitivas más avanzadas. Comprender cómo el cerebro procesa y retiene la información permite diseñar actividades que favorezcan el aprendizaje profundo y significativo. Esto incluye técnicas como la repetición espaciada, la estimulación multisensorial y el uso de estrategias de memoria que activan diferentes áreas cerebrales, lo que facilita la retención de conceptos a largo plazo, elevando el rendimiento académico.

Según Sevilla et al. (2020), el desarrollo de la inteligencia emocional impacta directamente en cómo los estudiantes gestionan sus emociones durante el aprendizaje. En el 6to. grado, los niños experimentan

una variedad de emociones, desde frustraciones hasta alegría por sus logros. Manejar estas emociones es esencial para un aprendizaje eficiente, ya que las emociones pueden interferir con la concentración y la capacidad de procesar nueva información. La inteligencia emocional no solo enseña a los estudiantes a identificar y comprender sus propias emociones, sino también a reconocer las de los demás, lo que mejora la interacción social y la cooperación en el aula. Este enfoque genera un ambiente en el que los estudiantes se sienten más seguros y motivados para aprender, ya que disponen de herramientas para enfrentar los desafíos emocionales que pueden surgir en el proceso educativo.

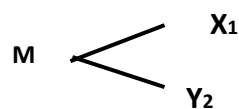
Para Barrios, Gutiérrez (2020), la integración de las estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional permite que los estudiantes aprendan a regular su comportamiento en diferentes contextos. Cuando los niños son capaces de manejar sus emociones y aplicar estrategias para mantener la calma y concentración, su rendimiento académico mejora de manera significativa. En un entorno que promueve tanto la estimulación cognitiva como el bienestar emocional, los estudiantes pueden hacer conexiones más profundas con los contenidos y desarrollar habilidades de resolución de problemas con mayor eficacia. Crear un ambiente emocionalmente seguro, donde los errores se vean como oportunidades para aprender, refuerza la autoestima de los estudiantes, alentando la perseverancia y la resiliencia ante los desafíos académicos.

Por lo tanto, para Portillo, Reynoso (2021), el impacto de estas habilidades no se limita al ámbito escolar, sino que también influye de manera importante en la vida cotidiana de los estudiantes. Aquellos que aprenden a gestionar sus emociones de manera adecuada y que aplican estrategias neuroeducativas están mejor preparados para afrontar los retos que surgen fuera del entorno educativo, ya sea en sus relaciones sociales o en el ámbito familiar. La inteligencia emocional y los enfoques basados en neurociencia contribuyen a formar estudiantes más equilibrados, capaces de tomar decisiones informadas y positivas. Esto les ayuda a manejar mejor sus interacciones y a desarrollar una mayor capacidad de autorregulación y empatía, cualidades que no solo les favorecen en el ámbito académico, sino también en su desarrollo como adultos emocionalmente inteligentes y socialmente competentes.

2. Material y métodos

La investigación es de tipo básica, con un nivel descriptivo correlacional con un enfoque cuantitativo. (Baena, 2019). Por lo tanto, este estudio de acuerdo con su nivel es no experimental transversal. Es decir, no se manipula ninguna variable, asimismo el estudio se realiza por única vez (Osten y Menerola, 2019). La investigación tuvo un diseño no experimenta de corte transversal, por lo cual es análisis son de los hallazgos de la realidad (Sánchez et al., 2018).

Figura 1



Donde:

M = Estudiantes

X1 = Neuroeducativas

Y2 = Inteligencia emocional

Población: Está considerada como el universo total del estudio; por lo tanto se encuentra conformada por un total de 120 estudiantes (Hernández, 2017), Criterio de exclusión: Se considera alumnos de otras instituciones educativas, y alumnos de otros grados que no pertenecen al 6to grado. La muestra estuvo conformada por 30 escolares.

Se aplicó la técnica de la observación que permitió el recojo de la información. En cuanto a los instrumentos se utilizaron dos cuestionarios uno para cada variable, la primera recogió las opiniones de los participantes, y la otra se acopia los comportamientos de los estudiantes, siendo un total de 20 ítems correspondientemente. (Arias, 2017), por otro lado, se elaboró dos instrumentos para las dos variables, una ficha de cotejo compuesta por un cuestionario de 12 ítems con 3 dimensiones y un test de estudio, el cual se adaptó por un cuestionario de 20 ítems, compuesto por 5 dimensiones en una escala de Likert. Asimismo, Este instrumento fue validado por expertos del tema y técnicamente por el alfa de Cronbach con una confiabilidad de 0,75, para luego ser aplicado (Hernández, 2018).

Se utilizó Excel y SPSS en la investigación debido a su capacidad para gestionar, organizar y analizar grandes cantidades de datos de manera eficiente. Excel es una herramienta versátil que facilita la visualización de los datos y la realización de cálculos básicos, mientras que SPSS ofrece técnicas estadísticas avanzadas para el análisis de los resultados. Estas herramientas permiten realizar análisis descriptivos, correlacionales y de confiabilidad, esenciales para interpretar los datos obtenidos de manera precisa y válida, garantizando la fiabilidad de los resultados y conclusiones de la investigación.

3. Resultados

Tabla 1

Enfoque neuroeducativo y la inteligencia emocional

NIVELES	F	PORCENTAJE
EN FASE DE INICIO	5	17%
EN FASE DE PROCESO	9	30%
EN FASE DE LOGRADO	10	33%
EN FASE DE DESTACADO	6	20%
	30	100%

Nota: Ficha de observación

De lo expuesto se tiene que la estrategia neuroeducativa ayuda significativamente en la inteligencia emocional donde el de mayor incidencia se encuentra en el 33% logrado, y el de menor se encuentran en el nivel de inicio de 17%.

Tabla 2

Relación entre variables.

VARIABLES	CORRELACIONES	Neuroeducativa	Inteligencia emocion
Estrategias neuroeducativas	Correlación de Pearson	1	,995**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	30	30
	Correlación de Pearson	,995**	1
Inteligencia emocional	Correlación de Pearson	.000	
	Sig. (bilateral)	30	30
	N	1	,995**
	Correlación de Pearson		.000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 3

Grado de desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes

NIVELES	F	PORCENTAJE
MUY BAJO	3	10%
BAJO	5	17%
MEDIO	12	40%
ALTO	6	20%
MUY ALTO	4	13%
	30	100

Nota: Test de inteligencia emocional

Tabla 4

Ámbito de la creatividad y la inteligencia emocional en los estudiantes.

NIVELES	F	PORCENTAJE
INICIO	5	17%
PROCESO	4	13%
LOGRADO	12	40%
DESTACADO	9	30%
	30	100

Fuente: Ficha de observación

Tabla 5

Conexión entre el ámbito de la creatividad y la inteligencia emocional.

Dimensión 1	Variable 2	Muestra	Correlación Spearman	IC de 95% para ρ	Valor p
Creatividad	Inteligencia emocional	30	1	(0.1; 1)	0.00

Interpretación: entre la dimensión y la variable existe una relación positiva fuerte directa.

Tabla 6
Correlación de variables

DIMENSION/VARIABLE	CORRELACIONES	Creatividad	Inteligencia emocional
CREATIVIDAD	Correlación de Pearson	1	1,000**
	Sig. (bilateral)		0.000
	N	30	30
	Correlación de Pearson	1,000**	1
inteligencia emocional	Correlación de Pearson	0.000	
	Sig. (bilateral)	30	30
	N	1	1,000**
	Correlación de Pearson		0.000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 7
Dimensión motivación y la inteligencia emocional en los estudiantes.

NIVELES	F	PORCENTAJE
INICIO	4	13%
PROCESO	6	20%
LOGRADO	12	40%
DESTACADO	8	27%
	30	100

Nota: Ficha de observación

Tabla 8
Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadísticc	gl	Sig.	Estadísticc	gl	Sig.
Neuroeducativa	.154	30	.069	.904	30	.010
Inteligencia emocional	.142	30	.129	.902	30	.009

4. Discusión

Para Cortés (2020), en su estudio establece que la estrategia neuro didáctica ayuda a gestionar emociones, asimismo aprovecha los conocimientos integrados en un intento de mejorar y potenciar tanto los procesos de aprendizaje y memoria de los estudiantes, como los de enseñanza por parte de los profesores. De lo expuesto, se tiene al estudio de Luzuriaga (2018), sostiene la neurociencia es una herramienta eficaz cuando se esta está sometida desde la práctica en todo el proceso educativo. Hidalgo y López (2021), demuestran que no solo las inteligencias emocionales fortalecen las emociones; sino también el proceso de aprendizaje. A ello se tiene en cuenta que existe una correlación positiva fuerte, de la cual se toma en cuenta el estudio de Estudio de Vallejos (2022), afirma que se debe tener en cuenta el respeto y el aprecio por las diferentes culturas que se encuentran en la sociedad. La investigación sobre la integración de estrategias neuroeducativas y la inteligencia emocional en estudiantes de 6to. grado tiene como objetivo mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes. Al aplicar estas metodologías, se busca crear un ambiente de aprendizaje más equilibrado, donde los estudiantes no solo desarrollen habilidades cognitivas, sino también emocionales. Según Ibarra (2019), los resultados obtenidos sugieren que esta combinación tiene un impacto positivo, ya que les permite manejar mejor sus emociones y optimizar su aprendizaje. Así, el enfoque neuroeducativo mejora la adquisición de conocimientos, mientras que la inteligencia emocional apoya la gestión de emociones, lo que facilita un ambiente educativo más saludable. El análisis de cómo se relacionan las estrategias neuroeducativas con la inteligencia emocional muestra que ambas se complementan de manera efectiva. Mientras que las técnicas neuroeducativas se basan en cómo el cerebro procesa la información, la inteligencia emocional ayuda a los estudiantes a gestionar las emociones durante el aprendizaje, como la frustración o el estrés. Según Pérez y Filela (2019), en el contexto de las estrategias neuroeducativas, el uso de prácticas como mindfulness ha demostrado ser eficaz para mejorar la atención y reducir el estrés entre los estudiantes. Estas técnicas permiten que los niños se concentren más en el presente, lo que les ayuda a reducir la ansiedad y a estar más receptivos durante el proceso de aprendizaje. La combinación de estas estrategias no solo mejora la retención de contenidos, sino que también favorece un entorno educativo en el que los estudiantes pueden aprender de manera más tranquila y enfocada, lo que se refleja en un mejor rendimiento académico. Otro aspecto clave es la retroalimentación positiva, que resulta fundamental tanto para la neuroeducación como para la inteligencia emocional. La investigación demuestra que cuando los estudiantes reciben retroalimentación constructiva y motivadora, su autoestima y confianza aumentan, lo que les impulsa a seguir aprendiendo. Esta retroalimentación refuerza la idea de que los errores son oportunidades de aprendizaje, lo que fomenta una actitud resiliente. En tanto Neira (2021), la capacidad para aprender de los fracasos es crucial, y la retroalimentación positiva tiene un papel importante en este proceso. Un factor relevante es el impacto de estas estrategias en la autoestima de los estudiantes. Al implementar métodos neuro educativos y emocionales, los estudiantes experimentan un mayor sentido de autoeficacia. Al notar avances tanto en su capacidad para aprender como en el manejo de sus emociones, los estudiantes ganan confianza en sí mismos, lo que tiene un efecto positivo en su rendimiento académico y en sus relaciones con los demás. Para Vallejos (2022), la autoestima influye en la motivación, y cuando un estudiante se siente competente, es más probable que participe activamente en su aprendizaje y que se enfrente a nuevos desafíos con determinación. El trabajo colaborativo entre los estudiantes también se ve favorecido por estas estrategias. Las actividades grupales no solo promueven el intercambio de conocimientos, sino que también les permiten aplicar sus habilidades emocionales y cognitivas en contextos reales. Al colaborar, los estudiantes aprenden a resolver problemas en equipo y a manejar sus emociones, lo que mejora la cooperación y reduce los conflictos. En tanto, según su investigación Cevallos y Rodríguez (2022), la inteligencia emocional facilita la empatía y la comprensión mutua, mientras que las estrategias neuroeducativas optimizan el aprendizaje colectivo,

fortaleciendo tanto las relaciones sociales como el rendimiento académico. La integración de estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional en el aula de 6to. grado tiene efectos positivos tanto en el desarrollo académico como en el bienestar emocional de los estudiantes. La implementación de estas metodologías crea un entorno de aprendizaje más completo, donde los estudiantes no solo mejoran sus habilidades cognitivas, sino también su capacidad para gestionar emociones. Los resultados de esta investigación demuestran que la educación debe ser integral, fomentando tanto el crecimiento académico como emocional, para preparar a los estudiantes para los retos del futuro.

5. Conclusiones

Los resultados de la investigación indican que la combinación de estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional tiene efectos beneficiosos tanto en el desempeño académico como en el bienestar emocional de los estudiantes de 6to. grado. Al integrar ambas metodologías, los estudiantes mejoran sus capacidades cognitivas y aprenden a gestionar sus emociones, lo que favorece un aprendizaje más eficaz.

Los datos obtenidos muestran que el uso de estrategias neuroeducativas permite a los estudiantes mejorar su concentración, memoria y capacidad de procesamiento de la información. Además, al incorporar la inteligencia emocional, logran regular sus emociones de manera efectiva, creando un entorno de aprendizaje más armónico y productivo.

La inteligencia emocional, junto con las técnicas neuroeducativas, facilita el desarrollo de competencias sociales importantes como la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos. Este enfoque integrado no solo favorece el rendimiento académico, sino también fortalece las interacciones sociales de los estudiantes, promoviendo un ambiente escolar más colaborativo y positivo.

La aplicación de estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional tiene un impacto positivo en la motivación y la autoestima de los estudiantes. Al sentirse más capacitados para aprender y manejar sus emociones, los estudiantes desarrollan una mayor disposición para enfrentar retos académicos y sociales, favoreciendo su desarrollo integral.

6. Referencias

- Aristulle, P., & Paoloni, P. (2019). Habilidades socioemocionales en las comunidades educativas: aportes para la formación integral de los y las docentes. *Revista Educación*, 43(2), 26. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.28643>
- Arias, D., Vera, M., Ramos, T., & Pérez, S. (2020). Engagement e Inteligencia emocional en estudiantes de una universidad privada en la ciudad de Arequipa. *Propósitos y Representaciones*, 8(1). <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.423>
- Basurto, M. (2023) Enfoque neuro-socio-pedagógico para la educación básica *Práctica Docente. Revista de Investigación Educativa*, ISSN: 2683-2410, vol. 5, número 9, enero-junio, 2023 <https://practicadocenterevistadeinvestigacion.aefcm.gob.mx/index.php/accesoabierto/article/download/245/127/505>
- Buitrago, R., Herrera, L., & Cárdenas, R. (2019). Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. *Praxis & Saber*, 10(24), 45–68. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10002>
- Belykh, A. (2018). Resiliencia e inteligencia emocional: conceptos complementarios para empoderar al estudiante *Resilience and Emotional Intelligence: Complementary Concepts to Empower the Student. Horizonte Educativo*, HXLVIII (1), 255–282. <https://www.redalyc.org/journal/270/27057919014/27057919014.pdf>

- Bello, Z. y Alfonso, A. (2019). The emotional demands of the adolescents. What can we do? Voces de La Educación, 6248, 13–27. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02511694/document>
- Barrios, H., & Gutiérrez, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. Estudios Pedagógicos (Valdivia), 46(1), 363–382. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052020000100363>
- Barragán, A., Molero, M., Pérez, M., Oropesa, N., Martos, Á., Simón, M., & Gázquez inares, J. (2021). Interpersonal support, emotional intelligence and family function in adolescence. International Journal of Environmental Research and Public Health, 18(10). <https://doi.org/10.3390/ijerph18105145>
- Del Valle, D., & Silva, A. (2019). El manejo de la inteligencia emocional en las aulas virtuales y su impacto socio educativo. Brazilian Journal of Development, 5(7), 8556–8573. <https://doi.org/10.34117/bjdv5n7-070>
- De Sousa, C., Del Prette, A., Pereira, Z., y Romera, V. (2018). Social skills program for adolescents in preparing for work. Psicología Escolar e Educacional, 22(3), 573–581. <https://doi.org/10.1590/2175-35392018035449>
- Giménez, A., y Ranz, D. (2019). principios educativos y neuroeducación: una fundamentación desde la ciencia. Edetania. Estudios Y Propuestas Socioeducativos., (55), 155–180. https://doi.org/10.46583/edetania_2019.55.392
- Machuca, S. (2023) La neurociencia en el proceso educativo intercultural del Bachillerato en Ecuador Revista Espacios – Vol. 44, N° 04, Año 2023 <https://www.revistaespacios.com/a23v44n04/a23v44n04p07.pdf>
- Mujica, F., & Orellana, N. (2019). Conciencia emocional en la práctica formativa del profesorado de educación física. Educación, 28(55), 145–165. <https://doi.org/10.18800/educacion.201902.007>
- Muelle, L. (2020). Socioeconomic and contextual factors associated with low academic performance of peruvian students in PISA 2015. Apuntes, 47(86), 111– 146. <https://doi.org/10.21678/apuntes.86.943>
- Melendez, C. (2022) Aportes de la Neuroeducación al Modelo Pedagógico Escuela Nueva <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/30694/MelendezCasta%C3%B1edaCarlosAlberto2023.pdf?sequence=6>
- Portillo, S., & Reynoso, O. (2021). Autoconcepto, ajuste escolar e inteligencia emocional en estudiantes mexicanos de bachillerato en línea. Publicaciones, 51(1), 211–247. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v51i1.16445>
- Porras, S., Pérez, C., Checa, P., & Luque, B. (2020). Competencias emocionales de las futuras personas docentes: un estudio sobre los niveles de inteligencia emocional y empatía. Revista Educación, 44, 76–90. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.38438>
- Ruiz, P. y Carranza, R. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. Acta Colombiana de Psicología, 21(2), 188–211. <https://doi.org/10.14718/acp.2018.21.2.9>

- Rojas, L., Arias, D., Norabuena, R., Mescua, A., Palacios, J., & Caurcel, M. (2019). Cociente emocional de los estudiantes de Administración y Gestión Comercial de una universidad privada. *Apuntes Universitarios*, 9(1),1–18. <https://doi.org/10.17162/au.v9i1.346>
- Rodríguez, J., Sánchez, R., Ochoa, L., Cruz, I., & Fonseca, R. (2019). Niveles de inteligencia emocional según género de estudiantes en la educación superior. *Espacios*, 40(31), 1–11. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p26.pdf>
- Sporzon, G., y López, M. (2021). Evaluación de la inteligencia emocional y la conducta prosocial y su correlación en alumnado de Educación Primaria. *Estudios Sobre Educación*, 40, 51–73. <https://doi.org/10.15581/004.40.51-73>
- Sevilla, D. et al. (2020). Autoconcepto, expectativas y sentido de vida: Sinergia que determina el aprendizaje *Revista Electronica Educare*, 25(1), 1–23. <https://doi.org/10.15359/ree.25-1.12>
- Sánchez, C., Daura, F., y Laudadio, J. (2019). La comunidad escolar como medio para el desarrollo socio emocional de los alumnos. *Estudios Pedagogicos*, 45(3), 31–49. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300031>
- UNESCO. (2021). Educación Pospandemia: Salud mental y prevención de la violencia con la comunidad educativa. <https://es.unesco.org/sites/default/files/doc-memoria-foro-educacion-post-pandemia.pdf>
- Ibarra, L. (2019). Claroscuros de la inteligencia emocional iluminan la utopía. *Praxis & Saber*, 10(24), 271–295. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9282>